

MONICIÓN DE ENTRADA

Hoy, día en que celebramos la fiesta de la Divina Misericordia, la alegría de la pascua se ve ensombrecida por el fallecimiento de nuestro papa Francisco.

Pero nuestra fe nos permite levantar la mirada y ver a Jesús Resucitado que se hace presente entre nosotros y nos dice a cada uno: «Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo».

Con nuestra mente abierta al Señor, a su Espíritu y a los hermanos, iniciamos esta celebración con la alegría de saber que Cristo está vivo, y cuenta con nosotros para que seamos presencia de su amor en el mundo.

SALMO:



ORACIÓN DE LOS FIELES:

ANIMADOR: Oremos a Dios, nuestro Padre, que ha resucitado a Jesucristo de entre los muertos:

- ✓ Por nuestra papa Francisco, para que esté disfrutando ya de la contemplación plena de la gloria de nuestro padre Dios, **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- ✓ Por todos los pueblos, especialmente aquellos que no conocen la Buena noticia de la salvación, para que la novedad infinita del misterio pascual los haga buscar la justicia y la paz, **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- ✓ Por los que más sufren, especialmente aquellos que han perdido las razones para vivir, o los que dudan, como Tomás, de la verdad de la resurrección, que por nuestro testimonio se encaminen a la fe, **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- ✓ Por nuestras familias y comunidades, para que en comunión unos con otros, podamos reconocer al Señor en medio nuestro, **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- ✓ Por todos nosotros, para que nos dejemos evangelizar para ser testigos de la resurrección y estemos dispuestos a cumplir la misión que hoy nos encomienda Cristo resucitado: «Como el Padre me ha enviado. así también los envío yo», **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

ANIMADOR: Escucha, Padre, nuestras oraciones, y concédenos seguirte con fidelidad, por Jesucristo nuestro Señor.

SUGERENCIA PARA QUIEN ENSAYE EL SALMO

Lo que sigue es una propuesta de explicación a los fieles del sentido que tiene el salmo en el conjunto de las lecturas del día.

El salmo de este día del segundo domingo de pascua (117) es el mismo que el del domingo anterior. Con él reconocemos y agradecemos, como pueblo de Dios, su acción en nuestra vida: “¡Dad gracias al Señor porque es bueno, porque es eterna su misericordia!”

“ORACIÓN POR EL PAPA FRANCISCO”

Dios Padre,
que has llamado a tu presencia al
Papa Francisco.
Gracias por el don de su pontificado.
Cuando estuvo entre nosotros,
fue dócil a la voz de tu Espíritu y
mostró incansablemente
tu constante misericordia hacia los pecadores,
tu predilección por los pobres y por los que sufren,
tu voluntad de cuidar la Naturaleza...
tu deseo de una Iglesia sencilla
que escuche y acompañe a todos,
y que anuncie, con alegría, que vives y nos amas.
Concédele ahora tu misericordia
y haz que descanse eternamente contigo en tu Reino.
Te lo pedimos por Jesucristo, Nuestro Señor.
Amén.

